

Paul Mattick

¿Qué es el comunismo?

1934

Publicado por vez primera en **International Council Correspondence** Vol. 1, n. ° 1, octubre de 1934, págs. 1-9.

Traducción por Rubén Tala, en base a <https://www.marxists.org/subject/left-wing/icc/1934/10/communism.htm>

Esta edición: marxists.org, 16 junio 2021, bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-Compartir Igual 2.0

[La diferencia entre comunismo y capitalismo de Estado]

En el comunismo, el proceso de producción ya no es un proceso de expansión del capital, sino solo un proceso de trabajo en el que la sociedad extrae de la naturaleza los medios de consumo que necesita. Ya no se producen valores, solo artículos de uso. Ya que tanto la producción como el aparato productivo deben adaptarse a la necesidad social, lo único que puede servir como criterio económico bajo el comunismo es el tiempo de trabajo empleado en la producción de bienes. Ya no se trata del 'valor', sino del cálculo en términos de artículos de uso y el tiempo de trabajo inmediato requerido para su producción. Así se expresa, necesariamente, una economía comunista regulada.

Por lo tanto, desde el punto de vista del marxismo, los experimentos rusos en economía planificada no deben calificarse de socialistas. La práctica rusa no está dirigida según los principios comunistas, sino que sigue las leyes de la acumulación capitalista. Tenemos aquí, aunque en forma modificada, una producción de plusvalía bajo el camuflaje ideológico de la "construcción socialista". La relación salarial es idéntica a la de la producción capitalista, formando también en Rusia la base de la existencia de una burocracia cada vez más grande con cada vez más privilegios; una burocracia que, al lado de los elementos capitalistas privados que

aún están presentes, debe entenderse estrictamente como una nueva clase que se apropia del plus trabajo y la plusvalía. De la experiencia rusa no se pueden extraer conclusiones positivas que tengan relación con la producción y distribución comunista. Los únicos ejemplos que ofrece son sobre cómo *no* desarrollar el comunismo.

Los problemas decisivos de una economía comunista no surgen hasta que se ha prescindido por completo del mercado, el trabajo asalariado, el dinero, etc. La existencia de la relación salarial significa que los medios de producción no están controlados por los productores, sino que dichos medios de producción se oponen a los productores en forma de capital. Esta circunstancia obliga, además, a un proceso de reproducción en forma de acumulación de capital. La acumulación de capital es, según la teoría marxista, al mismo tiempo la acumulación de miseria, y por lo tanto también los trabajadores rusos se están empobreciendo al mismo ritmo que se acumula el capital. La productividad de los trabajadores rusos aumenta más rápidamente que sus salarios. O sea: el producto social es cada vez mayor, pero ellos reciben una participación relativa cada vez menor. Para Marx esta *pauperización relativa* de la población trabajadora en el curso de la acumulación es sólo una *fase de la pauperización absoluta*; es sólo una expresión más de la explotación creciente de los trabajadores. Llamarle a esto un "crecimiento del socialismo" es imposible.

La esencia de la "teoría de la socialización" bolchevique se puede esbozar de la siguiente manera: con el derrocamiento revolucionario, es decir, la expropiación del capital, el poder sobre los medios de producción y, por lo tanto, el control sobre la producción y la distribución de los productos pasa a manos del aparato estatal. Este último luego organiza las distintas ramas de la producción de acuerdo con un plan y las pone, como monopolio estatal, al servicio de la sociedad. Con la ayuda de las estadísticas, la autoridad central calcula y determina la magnitud y el tipo de producción, así como la distribución de los productos y productores.

Ciertamente, los medios de producción han pasado aquí de manos de empresarios privados a manos del Estado; en lo que respecta a los productores, sin embargo, nada ha cambiado. Al igual que bajo el capitalismo común no ejercen ningún mando sobre los productos de su trabajo, porque todavía carecen del control sobre los medios de producción. Al igual que antes, su único medio de vida es la venta de su fuerza de trabajo. La única diferencia es que el comprador de fuerza de trabajo ya no es el capitalista individual sino el *capitalista total*, el Estado. En la mente del teórico bolchevique, como en la del teórico socialdemócrata, el capitalismo monopolista ya ha hecho que la producción "esté madura para su socialización"; lo único que queda por hacer es darle una forma "socialista" a la distribución. El aspecto *decisivo* de este asunto es el aspecto *técnico-organizativo* del proceso de producción; el aspecto desarrollado por el capitalismo monopolista o a ser copiado de él, en lugar del factor verdaderamente básico de la economía comunista: *la relación económica entre producto y productor*.

La concepción de que la mera centralización de los medios de producción en manos del Estado debe considerarse como socialización excluía el empleo práctico de una unidad contable de acuerdo con un modo de economía comunista. El poder centralizado sobre la producción y distribución social no admitía ninguna forma de contabilidad mediante la cual un proceso

económico ininterrumpido fuera posible como sustituto de la economía monetaria. Los intentos rusos de una economía natural durante el período del "comunismo de guerra" fracasaron por completo. Se tuvo que restablecer la contabilidad del dinero.

[La contabilidad de la producción capitalista y la contabilidad de la producción comunista]

Bajo el capitalismo, los medios de producción (mp) y el trabajo (t), aparecen como capital constante (c) y variable (v). Los valores $c + v$ se pueden aplicar de manera capitalista solo mientras produzcan plusvalía (p). La fórmula capitalista de producción es $c + v + p$. Es solo porque $mp + t$ aparece como $c + v$, que es posible obtener p. Si $c + v$ desaparecen, también lo hace p, y viceversa. Lo que queda es la forma material concreta de $c + v$, es decir $mp + t$, los medios de producción y el trabajo. La fórmula comunista de producción es $mp + t$.

El desarrollo de mp y t procede en cualquier sociedad; no es otra cosa que la "interacción material entre el hombre y la naturaleza". La fórmula $c + v + p$, sin embargo, está históricamente ligada a la sociedad capitalista. Si en el capitalismo fue solo el interés en p lo que determinó el desarrollo de $c + v$, ya que aquí la necesidad de expansión del capital prevalece sobre las necesidades sociales, en el comunismo, en cambio, son solo las necesidades sociales las que determinan el desarrollo de $mp + t$. La fórmula $c + v + p$ presupone un intercambio entre los propietarios de $c + v$ y los propietarios de t . Si falta $c + v$, no existe este intercambio. No es hasta que mp ha dejado de enfrentarse a los trabajadores en forma de capital, cuando permanece meramente como la herramienta de la sociedad y no es otra cosa, que se puede hablar de economía comunista:

"Su distribución, socialmente planificada, regulará la proporción adecuada entre las varias funciones laborales y las diversas necesidades. Por otra parte, el tiempo de trabajo servirá a la vez como medida de la participación individual del productor en el trabajo común, y también, por ende, de la parte individualmente consumible del producto común. *Las relaciones sociales de los hombres con sus trabajos y con los productos de éstos, siguen siendo aquí diáfananamente sencillas, tanto en lo que respecta a la producción como en lo que atañe a la distribución.*" (El Capital, Vol. I, páginas 90-91).

Al tomar la hora de trabajo social media como unidad de cálculo de la sociedad comunista, se es capaz de abarcar todas las categorías de producción y distribución. La unidad de hora de trabajo debe aplicarse al consumo cuantitativo, la reproducción cuantitativa y la expansión cuantitativa de las fuerzas productivas. Cada empresa debe determinar la cantidad de horas de trabajo que consume, para que puedan ser reemplazadas en la misma magnitud. El cálculo por horas de trabajo no es difícil, ya que todos los presupuestos para ello ya han sido formados por la contabilidad capitalista de los costos. En particular, el proceso capitalista de racionalización ha desarrollado métodos de computación que son capaces de obtener el precio de costo tanto en su conjunto como en el último detalle. Y aunque estos métodos de computación estén hoy

relacionados al denominador común del dinero, su conversión a la hora de trabajo no presenta dificultades.

La fórmula de producción de cualquier empresa, como también la de la sociedad en su conjunto, es muy sencilla. Ya lo hemos expresado de la siguiente manera: $mp + t = \text{producto}$. Con la ayuda de los medios de producción, el trabajo humano produce una cantidad de bienes. Distinguimos entre dos tipos diferentes de medios de producción: fijos y circulantes. De modo que ampliamos nuestra fórmula de acuerdo con esta distinción.

mp + máquinas, etc. 10.000 horas de trabajo	pr + materia prima, etc. 70.000 horas de trabajo	t fuerza de trabajo 70.000 horas de trabajo
---	--	---

Entonces, $mp + pr + t = \text{producto}$. Suponiendo que estas cifras son aplicables a una fábrica de zapatos: $10.000 + 70.000 + 70.000 = 150.000$ horas de trabajo. Si con 150.000 horas de trabajo fabricamos 50.000 pares de zapatos, eso quiere decir que cada par se produce a un promedio de tres horas de trabajo. En esta fórmula de producción tenemos, al mismo tiempo, la fórmula de reproducción para la reproducción simple. Ya sabemos cuántas horas de trabajo se requirieron en esta fábrica para la producción de 50.000 pares de zapatos. En consecuencia, debe restablecerse el mismo número de horas de trabajo. Y lo que vale para la empresa individual vale también para el conjunto de la sociedad, que por supuesto es sólo la suma total de todas las empresas.

El producto social total es el producto del $mp + pr + t$ de todas las empresas. Para distinguir la fórmula de producción de las empresas individuales de la fórmula de producción de la sociedad en su conjunto, usamos letras mayúsculas para esta última. La fórmula para el producto social (PS) es: $MP + PR + T = PS$. Suponiendo que MP (la suma de todos los medios de producción fijos) equivale a 100 millones de horas de trabajo, la suma correspondiente PR a 600 millones y el tiempo de trabajo consumido a 600 millones, tenemos lo siguiente para el producto total: $100 + 600 + 600 = 1300$. De la producción total de 1.300 millones de horas de trabajo, en condiciones de reproducción simple, (es decir, cuando no se produce expansión de la producción), suponemos que 600 millones de horas de trabajo se entregarán a los consumidores en forma de medios de consumo.

La aplicación de la hora de trabajo social media como unidad de cálculo presupone la existencia de consejos obreros (soviets). Cada empresa se presenta como una unidad independiente y, al mismo tiempo, como veremos más adelante, está conectada con todas las demás empresas. Como resultado de la división del trabajo, cada fábrica tiene ciertos productos finales. Con la ayuda de la fórmula de producción $mp + pr + t$, cada empresa puede calcular el tiempo de trabajo contenido en sus productos finales. En la fábrica de zapatos, tomada como ejemplo, el producto final (un par de zapatos) contiene un promedio de 3 horas de trabajo. Este promedio se puede encontrar para cada producto en cada empresa. El producto final de una empresa, en la medida en que no esté destinado al consumo individual, va a otra empresa ya sea en forma de mp o pr,

y éste, a su vez, calcula sus productos finales en horas de trabajo. Lo mismo se aplica a todos los lugares de producción, independientemente de la magnitud o el tipo de sus productos.

Cuando las empresas individuales han determinado el tiempo de trabajo promedio contenido en sus productos, aún queda por encontrar el promedio social. Todas las empresas que producen el mismo tipo de productos deben ponerse en contacto entre sí. De las empresas individuales de una industria determinada, en un territorio dado, se derivará el promedio total de todos los promedios dados (promedio de promedios) para estas empresas. Para tomar un ejemplo aproximado: si 100 fábricas de zapatos tienen un promedio de tres horas, y otras 100 un promedio de dos, entonces el promedio general de un par de zapatos será de dos horas y media. Los promedios variables resultan de la productividad variable de las empresas individuales. Aunque esta es una condición heredada del capitalismo, y las diferencias de productividad desaparecerán lentamente, mientras tanto el déficit de una empresa debe compensarse con el excedente de la otra. *Desde el punto de vista de la sociedad, sin embargo, sólo existe la productividad media social.* La determinación del tiempo de trabajo social exige la cartelización de las empresas individuales. La oposición entre el tiempo de trabajo medio de la fábrica y el tiempo de trabajo medio social llega a su fin en el cartel de la producción.

El tiempo de trabajo medio social disminuye con el desarrollo de la productividad del trabajo. Si el producto así "abaratado" es de consumo individual, entra en consumo con esta media reducida. Si es un producto final utilizado por otras empresas como medio de producción, entonces el consumo de $mp + pr$ para estas empresas disminuye, los "costos" de producción disminuyen y, por lo tanto, el tiempo de trabajo promedio para los productos de estas empresas se reduce. La cuestión de compensar las variaciones causadas de esta manera es un problema puramente técnico que no presenta dificultades especiales.

[La hora de trabajo como medida de la distribución comunista]

Si la hora de trabajo sirve como medida de producción, también debe ser aplicable a la distribución. Marx da una declaración muy clara de esta unidad: (*Crítica del programa de Gotha*)

-

“Lo que el productor ha dado a la sociedad es su cuota individual de trabajo. Así, por ejemplo, la jornada social de trabajo se compone de la suma de las horas de trabajo individual; el tiempo individual de trabajo de cada productor por separado es la parte de la jornada social de trabajo que él aporta, su participación en ella. La sociedad le entrega un bono consignando que ha rendido tal o cual cantidad de trabajo (después de descontar lo que ha trabajado para el fondo común), y con este bono saca de los depósitos sociales de medios de consumo la parte equivalente a la cantidad de trabajo que rindió. La misma

cantidad de trabajo que ha dado a la sociedad bajo una forma, la recibe de esta bajo otra distinta."

La especialización del trabajo hace necesario el uso de algún tipo de certificado para sacar del fondo de artículos de consumo social. Cada productor recibe un número de estos certificados correspondiente a la cantidad de horas de trabajo que ha realizado. Estos certificados pueden denominarse dinero laboral, aunque no son dinero en absoluto en el sentido capitalista. "Los productores", escribe Marx, "pueden eventualmente recibir cheques de papel, mediante los cuales retiran de la oferta social de medios de consumo una parte correspondiente a su tiempo de trabajo. Estos cheques no son dinero. No circulan." (El Capital, vol. 2 - página 412).

Sin embargo, los trabajadores no pueden recibir la producción completa de su trabajo. El tiempo de trabajo no es la medida directa de la parte del producto social destinada al consumo individual. Como sigue explicando Marx:

"Tomemos, en primer lugar, las palabras "el fruto del trabajo" en el sentido del producto del trabajo; entonces, el fruto del trabajo colectivo será la totalidad del producto social.

Ahora, de aquí hay que deducir:

Primero: una parte para reponer los medios de producción consumidos.

Segundo: una parte suplementaria para ampliar la producción.

Tercero: el fondo de reserva o de seguro contra accidentes, trastornos debidos a fenómenos naturales, etc."

Queda la otra parte del producto total que está destinada a servir definitivamente como medio de consumo. Pero antes de que esto pueda destinarse al consumo individual, todavía hay que restarle: en primer lugar, los costos generales de administración que no pertenecen a la producción; en segundo lugar, lo que se destina a la satisfacción de necesidades comunales, como escuelas, salud, servicios, etc; en tercer lugar, los fondos para los que no pueden trabajar, etc., en definitiva, lo que se engloba hoy en día bajo el epígrafe de las llamadas ayudas oficiales a los pobres. (*Crítica del programa de Gotha*)

Las instituciones que no producen bienes tangibles (establecimientos culturales y sociales) y, sin embargo, participan en el consumo social pueden considerarse empresas. Sus servicios pasan a la sociedad sin demora; la producción y la distribución aquí son una. En el caso de estas empresas, el objetivo final del comunismo, "a cada cual según su necesidad", ya está cumplido; su distribución no se rige por ninguna medida económica. A estas las denominamos empresas públicas o empresas de trabajo social general (TSG). La contabilidad comunista se complica por la existencia de estas empresas TSG en la misma medida en que se complica por la productividad variable de las empresas individuales. Todo lo que consumen las empresas públicas debe extraerse de los almacenes de las empresas productivas.

Volviendo a nuestra fórmula de producción para la sociedad en su conjunto: $(MP + PR) + T =$ masa de productos, o $(100 + 600) + 600$ millones de horas de trabajo. MP y PR deben reproducirse; quedan, de la masa total de productos, 600 millones de horas de trabajo. Las empresas TSG toman de estos 600 millones sus medios de producción y materias primas. Por tanto, es necesario conocer el consumo total de estas empresas públicas. Si designamos los medios de producción para las empresas públicas como MPs, las materias primas como PRs y la fuerza de trabajo como Ts, obtenemos el siguiente presupuesto total para TSG: $(MPs + PRs) + Ts =$ servicios de TSG. Por ejemplo: 8 millones + 50 millones + 50 millones = 108 millones de horas de trabajo. Entonces, de los 600 millones de horas de trabajo que se consumirán, se deben deducir 58 millones para MP y PR de las empresas TSG. Quedan 542 millones de horas de trabajo para el consumo individual de todos los trabajadores. En las empresas productivas los trabajadores invirtieron 600 millones de horas y en las empresas TSG 50 millones. De la producción total de fuerza de trabajo hay disponible para el consumo individual, en consecuencia, sólo 542/650 o el 83%. A esta proporción la llamamos "factor de consumo individual" (FCI). La fórmula para FCI es: $T - (MPs + PRs)$ sobre $T + Ts$. Empleando las cifras asumidas en nuestro ejemplo: $(600 \text{ millones} - 58 \text{ millones})$ sobre $(600 \text{ millones} + 50 \text{ millones}) = 542 \text{ millones} / 650 \text{ millones} = 0,83$.

Si un trabajador ha trabajado 40 horas, recibe un certificado de dinero laboral por la cantidad de $0,83 \times 40 = 33,2$, que canjea por los artículos que le place. Este cálculo es posible porque todas las empresas llevan una contabilidad de su consumo en mp, pr y t. La contabilidad social general, que registra todos los productos, tiene a su disposición todos los datos necesarios para determinar el factor de pago, a saber, T, MPs, PRs y Ts, que resultan de la simple sumatoria de las cifras dadas por las empresas individuales.

En las empresas TSG, el "a cada cual según sus necesidades", como hemos visto, ya se realizó. Con el crecimiento del comunismo, este tipo de empresa recibe una extensión cada vez mayor, medios de consumo, vivienda, transporte de pasajeros, etc. Cuanto más crezca la sociedad en esta dirección y más empresas se transformen en el tipo TSG, menor será el trabajo individual la medida para el consumo individual. Esta tendencia sirve para ilustrar el desarrollo general de la sociedad comunista.

Con el desarrollo del comunismo, la contabilidad de FCI cambia. Varias empresas, como una planta eléctrica, trabajan en parte para el consumo individual y en parte con fines puramente productivos. Para referirnos a nuestro ejemplo: si los consumidores ahora reciben electricidad de forma gratuita, la planta eléctrica pertenece a un nuevo tipo de empresa. A efectos contables, estas empresas mixtas deben incluirse entre las productivas o las del tipo TSG. Esta planta eléctrica debe recibir del FCI las entregas de corriente, expresadas en horas de trabajo, destinadas al consumo individual. La suma de estas partes de todas las empresas mixtas da como resultado el déficit que debe cubrir el FCI. Si llamamos a esta parte el déficit general (D), tenemos una nueva fórmula de distribución: $FCI = T - (MPs + PRs) - D$ sobre $T + Ts$.

Aquí es posible una serie de variaciones, dependiendo de si asignamos las empresas mixtas al público o a las productivas o las dividimos entre las dos. Pero estas variaciones no afectan la claridad de la visión general.

Cuando se establece la relación entre el productor y el producto, la cuestión de la agrupación horizontal y vertical de las empresas se vuelve técnicamente soluble, lo que desde el punto de vista económico no presenta dificultades. La distribución, así como la producción, es una cuestión social. Los "gastos" de distribución están incluidos en los presupuestos generales para las TSG: es decir, los órganos de distribución son empresas del tipo TSG, que también llevan su contabilidad según la fórmula $mp + pr + t$.

[De la reproducción simple a la reproducción ampliada]

Las condiciones de reproducción simple, con las que hemos estado trabajando hasta ahora, son, después de todo, sólo un supuesto metodológico empleado en aras de la simplicidad y no tienen base en un hecho real. El progreso humano exige la expansión de las fuerzas productivas; el proceso de reproducción debe realizarse a una escala más amplia. Bajo el capitalismo, este proceso es la función individual de las empresas capitalistas y se desarrolla en términos de acumulación de capital. Bajo el comunismo, sin embargo, es una función social. Una parte del producto social se emplea para la expansión ulterior del aparato productivo. Sin embargo, si esta reproducción ampliada ha de ser una acción consciente, es necesario conocer el tiempo de trabajo social requerido para la reproducción simple. La fórmula para la reproducción simple es: $MP + PR + T$. Si el aparato material de producción se va a expandir en un 10%, una masa de productos de esta cantidad debe retirarse del consumo individual. Cumplida esta "acumulación", la producción procede de acuerdo con la fórmula: $1,1 \times (MP + PR + T)$.

Ya hemos demostrado que el producto social es totalmente absorbido por la sociedad cuando el consumo individual avanza según la fórmula $FCI = T - (MPs + PRs)$ sobre $(T + Ts)$. Este consumo individual ahora debe reducirse en $0,1 \times (MP + PR)$. En el caso de una expansión del 10% de la producción, obtenemos la fórmula: $FCI = T - 0,1 (MP + PR) - (MPs + PRs)$ sobre $(T + Ts)$. Esta fórmula general no reemplaza la solución concreta del problema en la realidad actual, pero dentro del alcance de este trabajo debemos contentarnos con ella y simplemente referirnos más a Marx: *"Si asumimos que la sociedad no es capitalista, sino comunista, entonces el capital-dinero queda completamente eliminado y, con él, el disfraz que lleva a las transacciones. La cuestión se reduce entonces simplemente al problema de que la sociedad debe calcular de antemano cuánto trabajo, medios de producción y medios de subsistencia puede utilizarse sin perjudicar líneas de actividad como, por ejemplo, la construcción de ferrocarriles, que no proporcionan ningún medio de producción o de subsistencia, ni cosa útil, durante mucho tiempo (un año o más), pero requieren mano de obra, medios de producción y de subsistencia a partir de la producción social anual."* (El Capital, Vol. 2 - pág 361).

Consideremos este ejemplo. Si se necesitara construir un ferrocarril, el trabajo involucrado pertenecerá a la parte TSG de la producción social. Si consume, por ejemplo, tres años de mano de obra en una determinada cantidad de horas de trabajo, esta suma se deduce anualmente del factor de consumo individual (FCI), cargándola a la cuenta TSG.

En las relaciones entre las empresas individuales, el dinero laboral es superfluo. Cuando una empresa entrega sus productos finales, ha vinculado las horas de trabajo de $mp + pr + t$ a la gran cadena de trabajos sociales parciales. Esto debe serle restituido a las distintas empresas en la misma magnitud, bajo la forma de otros productos finales. El dinero laboral es válido solo para el consumo individual. A medida que se incorporan más y más empresas a la producción de TSG, la distribución por medio del dinero laboral decrece y se precipita hacia su propia abolición.

Fijar el factor de consumo individual es tarea de la contabilidad social. En el lado del crédito de la contabilidad social se encuentra T; en el lado de débito se encuentran MPs, PRs y Ts. "*La contabilidad como control y resumen abstracto del proceso económico*", dice Marx, "*se vuelve más necesaria en la medida en que el proceso funciona a escala social y pierde su carácter puramente individual. Es, por lo tanto, más necesaria en la producción capitalista que en la producción artesanal y agrícola dispersa, y aún más necesaria en la producción cooperativa que en la capitalista.*" La contabilidad bajo el comunismo es meramente contabilidad y nada más. Es el punto central del proceso económico, pero no tiene poder alguno sobre los productores o las empresas individuales. La contabilidad social es en sí misma sólo una empresa del tipo TSG. Sus funciones son: el registro del flujo de productos, la fijación del FCI, el desembolso del dinero laboral, el control sobre la producción y la distribución. El control ejercido por la contabilidad social se extiende solo a contabilizar todos los recibos y entregas de las empresas individuales y velar por su productividad.

El control de la producción en la sociedad de productores libres e iguales no se da a través de personas y autoridades, sino que se realiza mediante el registro público del curso objetivo del proceso productivo; es decir, la producción se controla mediante la reproducción.

Las diferentes organizaciones industriales entregan sus presupuestos de producción a la empresa que realiza la contabilidad social. De todos los presupuestos de producción resulta el inventario social. Los productos fluyen hacia las empresas en una forma; y nuevos productos son entregados por ellas en otra forma. Cada transporte de mercancías se registra en la contabilidad social general mediante un endoso, de modo que el débito y el crédito de cualquier empresa en particular en cualquier momento se puede ver de un vistazo. Todo lo que consume una empresa en forma de medios de producción, materia prima o dinero laboral, aparece en el lado del débito de la empresa; lo que ha entregado a la sociedad en forma de productos aparece como un crédito. Estos dos elementos deben cubrirse continuamente, revelando de esta manera si y en qué medida el proceso productivo está fluyendo sin problemas. La escasez y el exceso por parte de la empresa se hacen visibles y pueden corregirse. Si una empresa no puede mantener su productividad, si esa productividad disminuye, las otras empresas, aunque trabajen más allá del tiempo de producción social medio, no pueden cubrir la escasez de la primera. La empresa

comparativamente improductiva es incapaz de reproducirse, el mal funcionamiento se hace visible y la sociedad puede remediarlo. El control de las empresas TSG corren paralelamente en parte a las productivas. Es el resultado de la producción material, a través del registro de los artículos que se les entregan y el recibo del dinero laboral. El producto de las empresas TSG, sin embargo, va a la sociedad "gratuitamente", de modo que estas empresas no tienen el factor crédito en su contabilidad. Probablemente, el control de su productividad sólo será posible con la ayuda de investigaciones comparativas.

Mientras que en el capitalismo la categoría tiempo de trabajo social medio depende del "valor", en el comunismo es sólo una cuestión del trabajo incorporado en los bienes producidos. Y mientras que la productividad social bajo el capitalismo tiene que ser regulada por el mercado, lo que implica un derroche gigantesco de las fuerzas sociales de producción, en el comunismo la reducción del tiempo de producción social medio es un acto consciente y socialmente regulado. Conduce a una caída generalizada del tiempo de producción. Si, por ejemplo, una empresa ha calculado sus medios de producción en 100.000 horas de trabajo, y si suponemos que estos instrumentos tienen una vida útil de diez años, entonces se le deben añadir 10.000 horas de trabajo anualmente a los productos de esta empresa. Si el tiempo de reproducción social medio de los medios de producción empleados en esta empresa disminuye, luego, en su proceso de reproducción puede fabricar mejores o más máquinas y así aumentar su productividad, lo que en la práctica significa expandir el aparato productivo sin el gasto de trabajo extra. El tiempo de producción de esta empresa ha cambiado. Dado que se observa el tiempo de reproducción social medio, el único cambio está en el factor de productividad de esta empresa. El tiempo de producción social medio del cartel con el que la empresa está conectada es siempre el mismo que el tiempo de reproducción, ya que los medios de producción también fluyen en una corriente continua a través de todas las empresas. Los tiempos de reproducción social más bajos se mezclan una y otra vez, en el proceso de producción, con el tiempo de reproducción social medio.

A modo de resumen, se puede decir:

"La base del tiempo de reproducción social medio es la hora de trabajo social media. Esta categoría ya es válida incluso en el capitalismo. Incluso ahora las diferencias individuales no encuentran expresión en la mercancía, porque el producto se convierte en dinero en el mercado; o sea, transformado en la mercancía general, por la cual todas las diferencias individuales son abolidas. En el comunismo, es el tiempo de reproducción social medio el que abarca dentro de sí todas las diferencias individuales de los trabajadores lentos y los experimentados, de los capaces y los menos capaces, del trabajo manual e intelectual. El tiempo de reproducción social medio es algo que, como tal, no existe. Como las leyes de la naturaleza, que sólo ponen de manifiesto lo general en los fenómenos particulares, sin existir como leyes reales, la hora de trabajo social media, que en el sentido concreto no tiene existencia, encarna lo que es general entre la enorme diversidad de la interacción material de la sociedad."